



Presentación De Los Equipos Jóvenes De Nuestra Señora.

Me gustaría empezar con un pequeño ejercicio. ¿Puedo comenzar? ¡Muy bien! Os pido que mentalmente ¿me describáis vuestros coches? Os doy diez segundos. Ahora os pido ¿que describáis a vuestro mejor amigo? Diez segundos.

Probablemente hayáis tenido más dificultad en describir a vuestro mejor amigo en diez segundos que en describir vuestro coche. Poco importa que los adjetivos hayan sido más o menos específicos, más o menos correctos. Probablemente hubo señoras que habrán pensado “mi coche es grande y es... verde”. Por otro lado, hubo algunos señores que habrán tenido tiempo para pensar en el número de caballos y en la cilindrada. Pero mi punto no es ese: mi punto es que nos es muy fácil explicar, en poco tiempo, algo concreto y físico y, por otro lado, nos es muy difícil definir algo que nos gusta mucho más y que, quizás, tenga una dimensión emocional o espiritual.

Podíamos aquí haceros una presentación teórica, histórica, formal o hasta burocrática sobre lo que somos. Pero no es eso lo que pretendemos. Nuestra propuesta, hoy, es mostraros una trayectoria de lo que son los equipos para nosotros, de lo que significan en nuestro crecimiento de jóvenes, de lo que implican en nuestras vidas y del modo que nos ayudan a pasar de una Fe heredada a una Fe escogida.

Para haceros partícipes sobre los equipos (ENSJ) os voy a contar tres historias. Voy a abrir el corazón de nuestro movimiento y voy a intentar explicaros, con nombres y personas, por qué los Equipos son Buenos y porque son obras de Dios. Explicaros que somos jóvenes, instrumentos evangelizadores y fieles a Jesús y al carisma familiar de nuestros movimientos.

1. Somos instrumentos evangelizadores...

Esta es la historia de cómo, nosotros, jóvenes, tenemos una fuerza extraordinaria para entrar en el corazón de quien nos ve y de cómo conseguimos ser muchas veces la Sorpresa o la Esperanza que muchos buscan y desean.

Hace dos años fuimos a las Jornadas Mundiales de la Juventud, en Cracovia. Éramos casi 300 equipistas portugueses. Un viaje de más de 3.300 km en coche. Casi dos días enteros, casi 48 horas, con menos espacio para las piernas del que tenemos aquí, en esta Iglesia.



En uno de esos coches llegamos de manera muy especial a un chófer. Conseguimos, con nuestra alegría y entusiasmo, sorprenderlo y hacerle abrir el corazón. Conseguimos, nos dijo él, llenarlo de Esperanza. Esperanza en una generación que muchos consideran perdida, Esperanza en jóvenes que dicen estar desinteresados, desenfocados, desorientados o hasta blandos y tibios. El sr. Ângelo, ese chófer que nos acompañó 48 horas a la ida y 48 a la vuelta, se emocionó verdaderamente al tener contacto con nosotros, al ver que teníamos un claro objetivo de vida, al ver que sabemos lo que queremos, al ver que encontramos en nuestra vida espiritual y en nuestra relación con Dios, la fuente de nuestra Alegría, de nuestro Entusiasmo, y hasta de nuestra Motivación.

Fuimos, por esto, a través de nuestra Alegría y Profundidad, y de manera casi involuntaria, verdaderos evangelizadores. Decía el Papa Francisco, hace unos años, que no hay mejor manera de evangelizar un joven que a través de otro joven. También para los propios jóvenes podemos ser señal de la Presencia de Dios.

Inspirándonos en el pasaje del Hijo Pródigo, guía y base espiritual de vuestro Encuentro, diría que, de cierta manera, sentimos que el Padre nos pide que seamos testigos felices en casa. Que seamos, para los Hijos que se vayan apartando, señal clara de la Tranquilidad, Felicidad, Alegría, Paz y Sentido que se puede sentir cuando estamos en Su Casa, en Su Compañía. Que seamos verdaderos evangelizadores.

2. ...fieles a Jesús...

Os cuento, ahora, otra famosa historia. La del hijo que se lamentaba mucho por el trabajo excesivo que la madre tenía en casa (preocupada en hacer la comida, en bañar a los hermanos). El hijo andaba muy preocupado con el cansancio de la madre. Preguntaron, entonces, al hijo que hacía para ayudar a su madre y este respondió que cuando entraba en casa iba para su cuarto. Iba a rezar.

Esta historia es de fábula pero es real. Y es particularmente real en una fe adolescente: una fe muy intensa pero sólo presente en ciertas dimensiones de la vida. Quizá sólo presente en días de misa u otras fiestas. Una fe infantil.

Respondemos a este desafío centrándonos en Jesús.

Sabiendo que lo que se nos pide es que seamos no sólo mejores católicos sino también mejores hijos, mejores amigos, mejores alumnos, mejores profesionales, mejores ciudadanos y mejores políticos, mejores cristianos.



No pretendemos ser el hijo de esta famosa historia. Evitamos, una fe muerta, una Fe “sin obras” (Tg 2) una fe esporádica o una fe sólo presente en los Equipos. Pretendemos una Fe vivida, que irradie Alegría y Vida.

Vivimos esta fe con la exigencia que la vida de Jesús nos enseñó. Y sabemos que debe venir íntimamente unida a la enorme Caridad, Paciencia y Humildad que la Iglesia nos desafía a tener.

Somos fieles a la matriz de nuestro movimiento que reúne muchos carismas, “muchas partes del mismo cuerpo”. Somos fieles a la Iglesia y a su inagotable conocimiento, somos fieles a su Tradición, a su Papa Francisco y a sus Obispos y Padres que nos acompañan. Somos conscientes de la importancia de una Iglesia Una con “libertad en lo accesorio, regla en lo obligatorio, y en todo caridad”.

Dicen que “hay tres caminos para el fracaso: no enseñar lo que se sabe, no practicar lo que se enseña y no preguntar lo que se ignora”. Evitamos estos caminos con la ayuda de la Iglesia que Jesús nos dejó, la Iglesia que amamos y que pretendemos seguir y servir.

Evitamos también, volviendo a la parábola de esta semana, ser el Hijo mayor, que aún estando cerca de Su Padre, no fue capaz de practicar lo que éste le enseñaba.

3. ...con un carisma familiar

Me contaron, hace unos años, la historia de una niña, Leonor. Un día, Leonor, con cinco años, estaba en la escuela, y la profesora pidió a todos los alumnos que hiciesen un dibujo con aquello que querrían ser de mayores. Los pequeños y las niñas dibujaron médicos, bomberos, policías, pilotos, etc. Leonor no, Leonor dibujó una “chica”. La profesora insistió para que Leonor escogiese una profesión, pero Leonor insistía: lo que quería ser cuando fuese grande, era ser “joven” como los jóvenes del equipo de sus padres, como los jóvenes que iban a casa todos los meses.

Los jóvenes crean, queridos matrimonios, una relación profunda y verdadera con sus hogares de equipo. Y lo hacen, creo yo, porque es una relación a tres entre los jóvenes, el matrimonio y Nuestra Señora. Una relación que no se centra en el matrimonio y se extiende a toda la familia. Matrimonio e hijos.

Esto ocurre porque los equipos de jóvenes, en su origen, en su carisma, son un movimiento familiar. Un movimiento que defiende la familia y que la pone como centro de su existencia.



Equipos Notre-Dame

*Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale*

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

Queridos matrimonios, junto con los padres que nos acompañan, vosotros tenéis, en nuestro movimiento, la oportunidad y posibilidad de ser verdaderos ejemplos para nosotros jóvenes. Ejemplo de familia, ejemplo de amor, ejemplo de entrega. Os pregunto: ¿habrá algo Mayor que esto?

Estas tres historias intentan explicaros por qué los equipos son un movimiento con jóvenes evangelizadores, fieles a Cristo y con un gran sentido familiar.

Pero permitidme que termine con una última historia.

La historia que os quería contar es la de Juan. Hace unos años, Juan era un joven relativamente normal, alumno medio, le gustaba el fútbol y las salidas nocturnas. Vivía su Fe de manera, “normal”. Cumplía los mandamientos (por lo menos aquellos que percibía), iba a misa los domingos con su familia y, cuando no se olvidaba, hasta rezaba por la noche.

Un día, a través de un amigo, Juan conoció los Equipos. Quedó cautivo. Aún hoy en día no sabe explicar si lo que le gustó más fue el espíritu alegre y feliz con que centenas de jóvenes vivían el compromiso de alimentar su Fe, o si lo que más le gustó fue una conversación profunda que tuvo, en una peregrinación, con un equipista mayor. Dice que lo que le pudo haber cautivado quizá fue también su hogar de equipo: su ejemplo de familia, su ejemplo de amor de uno por el otro, su ejemplo de camino de santidad y su ejemplo, natural y real, de cómo un hogar puede ser “el rostro dulce y alegre de la Iglesia” como decía nuestro querido P. Caffarel.

Juan está en los Equipos hace tres años. Reconoce hoy que los Equipos de Nuestra Señora Jóvenes le ayudaron a pasar de una Fe cultural y familiarmente heredada a una Fe vivida y escogida.

Juan tiene una característica más espectacular: Juan no existe.

Juan somos todos nosotros, equipistas. Somos todos aquellos que durante estos 40 años fuimos pasando por el movimiento. Somos todos nosotros que de una manera o de otra nos fuimos dejando tocar por un Dios que nos ama y por una Madre que nos protege, nos guía y que jamás nos abandona. Juan es Antonio, Teresa, Tomás, Francisco, Pedro, Margarita o José.

Juan es un joven extremadamente agradecido al P. Caffarel y sobre todo a los hogares de los Equipos de Nuestra Señora.

Juan agradece constantemente a la Madre la gracia que recibe por estar en la Casa del Padre y por estar en Su Presencia. Agradece a la Madre todo aquello



Equipes Notre-Dame

*Rassemblement International – International Gathering – Encuentro
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale*

Fátima 2018

16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio

que tiene. Le agradece todo aquello que recibió, todo aquello que le es y fue dado. Y agradece aún que sienta que dio muy poco.

Queridos hogares, nos despedimos de la misma manera como empezamos: nos es muy difícil venir aquí a hablaros. Nos sentimos pequeños. Primero porque os estamos eternamente agradecidos. Agradecidos no sólo porque si no fuese por vosotros nosotros no existiríamos, pero también por toda la ayuda y dedicación que nos habéis dado durante estos últimos 40 años.

No nos marchamos sin pedirnos tres cosas: ayudadnos, ayudadnos, ayudadnos. Os necesitamos.

Somos muchos – más de 5.000 – pero queremos ser más. No porque deseemos el hito mundano de los números, sino porque estamos seguros, como os contamos, que los equipos son Buenos y porque son obra de Dios. Sabemos que somos instrumentos evangelizadores, fieles a Jesús y con un carisma familiar.

Estamos presentes en Canadá, en el estado de California en los Estados Unidos, en Brasil, en Costa Rica, Paraguay, Angola, Mozambique, Líbano, Siria, España y aquí Portugal pero queremos estar en más sitios, en más países, con más jóvenes.

Hablad con nosotros y ayudadnos a concretar esta voluntad nuestra que, nosotros aseguramos, y también la voluntad de la Iglesia y la voluntad de Dios.

Muchas Gracias. Por todo.